

Índice	página
1. Introducción	3
2. Contraste Kiev Países Bajos	36
3. Se reavivan las tensiones geopolíticas	50
4. Los Estados divididos bajo Trump	60
5. El hombre enfadado y frustrado	77
6. Tendencias o Fatamorganas	90
7. Inconvenientes Globalización	113
8. Explicación de las últimas crisis económicas	117
9. La ficción democrática en Occidente	145
10. La Sociedad Multicultural	161
11. Riqueza social y seguridad	178
12. Albania en el Schie	184
13. Una juventud feliz vale oro	192
14. Adicciones Diferentes facetas Mismo cristal	209
15. Relación mujer-hombre	213
16. Libertad de prensa	234
17. Justicia	240
18. Impuesto	244
19. Sanidad, Vejez y Pensiones	248
20. Educación	256
21. Vivir, Trabajar, Mujer	264

22. Tierra de caballeros morales y calvinistas	275
23. Por qué Holanda nunca ganó el Mundial	281
24. Campanillas de invierno en la pista	256
25. Ir a Paranormal	284
26. Viajes, Internet y plazas virtuales	288
27. Sentido común, intuición y energía	296
28. Simplicidad Hombre Suert	300
29. Viejas y nuevas virtudes	304
30. Panta Rei	312

I. INTRODUCCIÓN

Por una combinación de coincidencias, giros dramáticos en mi vida personal, Fortuna y un insaciable afán de aventura, en 2010 me encontré en uno de los capítulos más emocionantes de mi vida. Me lancé y fui a ver un país en el corazón de Europa, a la vuelta de la esquina, a apenas dos horas de vuelo del aeropuerto de Schiphol, pero que era completamente diferente de nuestro país en todos los sentidos.

Globalmente, Holanda es un país rana, un punto en el mapamundi, pero un actor respetable económicamente. En el caso de Ucrania, país fronterizo entre Europa y Asia, ocurre exactamente lo contrario. Este país posee una riqueza natural de recursos y es inmenso en tamaño, mayor que Alemania o Francia. El tamaño de su población ha caído en picado, y estimo que ahora tiene una población de treinta y cinco millones en lugar de los cuarenta y ocho millones de hace unos años, pero su gobierno prefiere ocultarlo en la niebla.

Al mismo tiempo, este país tiene una economía lamentablemente débil y una población sumida en la pobreza que apenas supera a la de Bangladesh. Y eso que también hay una élite fabulosamente rica. En ningún otro lugar he visto tantos bólidos carísimos y villas capitalinas como en Kiev. ¿Cómo se ha podido llegar a esto? Me conmovió la sencillez de sus gentes, me enamoré de esa hermosa y cautivadora tierra fronteriza y pronto me encariñé con Kiev, con su rica y vibrante cultura, sus numerosos restaurantes baratos, su arquitectura atmosférica y sus mujeres, de una belleza impresionante, de las que irradiaba la energía sexual femenina.

Pero todo esto ya ha pasado. También empecé automáticamente a reflexionar un poco más sobre mi propio país a partir de 2010 y llegué a percepciones sorprendentes y dolorosas. Mucha complacencia y mediocridad, mucha propaganda, relaciones públicas y marketing, pero todavía poca sustancia, calidad y autenticidad. Aunque soy apolítico, considero que el neoliberalismo es una cáscara vacía con un envoltorio de lujo.

Dejar correr el agua de Dios en el campo de Dios es una bonita filosofía cuando todo va a favor del viento, pero no ofrece ningún principio de solución en tiempos de crisis, como la actual crisis de Corona. Resulta que el emperador no lleva ropa y las carencias cualitativas del gobierno se están haciendo dolorosamente evidentes en todos los sectores. "Los partidos de izquierda" tampoco me gustan nada, todos fanáticos estúpidos de aire motero e hipócritas.

La imagen negativa del gobierno de Ucrania ha sido un secreto a voces durante décadas, pero las debilidades de nuestro gobierno son especialmente dolorosas porque existe una brecha entre una imagen cultivada y alcahueteada y la cruda realidad. En nuestro país no existe democracia alguna, lo cual es una ficción bien guardada. Mientras que en la antigua URSS el Departamento de Propaganda y Agitación tenía una posición seria, ahora nuestro gobierno, en estrecha simbiosis con los principales medios de comunicación (MSM) que están corrompidos hasta los huesos, la CPB, la CBS y el SCP también destacan en la venta de aire caliente, mentiras enteras y medias verdades.

El hilo conductor de este libro es la ficción auto imaginada frente a la realidad objetiva. La sociedad está impregnada de ella. Fueron extrañas las sentencias judiciales Después, dudé seriamente si debía escribir y publicar este libro debido a las agrias relaciones geopolíticas y al ambiente sombrío creado por los medios de comunicación occidentales sobre Rusia. Pero Rusia y Bielorrusia también han contribuido a este rancio saco en los últimos años con varios incidentes desagradables y sus actitudes a veces intransigentes.

En 2015, llegué a la conclusión de que este podría ser precisamente un motivo para empezar a arrojar algo de luz en la oscuridad. ¿Qué sabe el holandés medio sobre Ucrania y viceversa? Además, para mí el libro es el relato de un episodio de mi vida que más adelante podría rememorar y concluir con una sonrisa en la cara. Kiev ha cambiado totalmente desde finales de 2014 y ya no es ni sombra de la bulliciosa ciudad que era en 2012.

Todas las travesuras y defectos decadentes de Occidente se están adoptando rápidamente allí, eliminando por completo la singularidad de la ciudad. Visité la ciudad por última vez en septiembre de 2019 y el hechizo se acabó conmigo. Como ven, no todo cambio radical es una mejora. Desde 2015, de 1 a 1,5 millones de personas al año, en su mayoría jóvenes y educadas, abandonaron Ucrania para irse definitivamente a Rusia, Estados Unidos, la UE y Canadá, matando a la ya enferma economía.

La necesidad de publicar este libro parecía cada vez más urgente porque las tensiones geopolíticas, dentro de las cuales Kiev desempeñaba un papel protagonista, no habían dejado de aumentar desde 2014, y la relación entre Occidente y Rusia nunca había sido peor, ni siquiera durante el nadir de la Guerra Fría. Sin embargo, debido a las circunstancias, no pude terminar este libro hasta finales de 2019. Dado que las revoluciones casi nunca son iniciadas por el pueblo, también es casi seguro que sólo una pequeña élite oportunista e influyente rica en capital de nuevos oligarcas con la ayuda de EE.UU. y los neofascistas de Occidente de ese país dirigieron esta poco-revuelta en 2014.

Fue un vulgar golpe de Estado iniciado y dirigido por Estados Unidos y yo debería saberlo porque estuve allí, aunque a 1.200 metros del campo de batalla. Se introdujeron en el país bolsas llenas de dólares a través del puesto diplomático para azuzar a algunos de los "luchadores por la libertad" sumidos en la pobreza. Es triste pero cierto, y no dejemos que eurodiputados inspirados como Guy Verhofstadt o Hans van Baalen o el amenazante Frans Timmermans, un lobo con piel de cordero, se unan a ese lunático fanático que es Diederik Samson.

El término revolución tiene una connotación romántica, pero desgraciadamente Estados Unidos lo utiliza con demasiada frecuencia para derrocar un régimen elegido democráticamente. Que el expresidente ucraniano Yanukovich no era bueno y era un corrupto de cojones es indiscutible, pero las cosas no han hecho más que empeorar en Kiev después de él en ese frente.

Anunció elecciones anticipadas en 2014, pero Estados Unidos lo consideró insuficiente porque nunca se sabe quién saldrá victorioso. El pueblo llano suele ser fácil de engañar y suele servir de carne de cañón. Eso es exactamente lo que ocurrió en febrero de 2014, y hablo por experiencia personal porque estuve allí, aunque a cierta distancia. A 1.200 metros del campo de batalla, donde yo me encontraba, la vida cotidiana transcurría con normalidad, pero en unos pocos lugares estratégicamente elegidos del centro de la ciudad se creó deliberadamente el caos.

Estoy convencido de que fueron los mismos francotiradores georgianos a sueldo quienes dispararon contra la policía y los manifestantes para sentar las bases del golpe. Ellos mismos admitieron esto más tarde TV. Quién exactamente estaban detrás de él no está claro, pero tengo una sospecha, seguir demasiado dinero y mira quién se beneficia. Así de cínico es a menudo.

La continua demonización de Putin me parece totalmente desequilibrada e injustificada porque ha vuelto a poner en el mapa al país más grande del mundo después del caos total que supuso el desmantelamiento de la URSS en pocas décadas, y eso es sin duda un logro de altura. Es un líder mundial de talla que está muy por encima de ellos, como lo estuvo un Bismarck. Al mismo tiempo, el reciente ataque a Navalny merece más explicaciones, el desastre del MH17 necesita ser desentrañado y el apoyo al carnicero de Minsk Lukashenko es indigerible, especialmente para la población de allí, que a diferencia de Ucrania sí quería deshacerse del yugo por sí misma y sin apoyo exterior. Desde el punto de vista táctico-estratégico, lo entiendo y quiero trazar una línea en la arena en lo que respecta a la influencia occidental.

Ucrania es un país que lo tiene todo para triunfar plenamente en el futuro, pero también para fracasar por completo, y se encuentra en una fase crítica desde 2014. Ese país fronterizo nunca debió dejarse llevar a remolque por Occidente, por muy corrupto que fuera el tal Yanukovich. La gente de allí también es propensa a los beneficios fáciles y cierta pereza no puede haberseles negado. Catalina la Grande ya se quejaba de ello en el siglo 18 .^e

En 2014, la gente creía que podía hacerse adormilada mente rica en el contexto de la UE y comer de sus arcas. Según mi experiencia, el expresidente Yanukovich era un dictador light y las cosas no estaban tan mal antes de 2014 y la gente era, en general, mucho más feliz que ahora. La corrupción de ahora no es, desde luego, menor que la de entonces, y solo me costó diez libras en mayo de 2012 cuando mi amiga Ruslana cantó un poco demasiado alto en nuestro piso a altas horas de la madrugada.

Todo lo que afirmo en este libro es simplemente por mi cuenta y no necesito notas a pie de página para respaldar mis argumentos. He suprimido innumerables notas a pie de página en esta versión, búscalas tú mismo en Google y es mi historia y además, quería acortar el libro. No hago namedropping y no entiendo la obsesión por referenciar fuentes en ciencia porque muchas notas tienen el carácter de querer legitimar la propia rectitud a través de otras de nombre y fama. ¿Por qué Gorki en los Países Bajos?

Hasta 2015, nunca había oído hablar del escritor Gorki. Sólo supe su nombre en Kiev, en una librería en la que curioseaba con una amiga llamada Yuliana. Al principio quería que el libro estuviera narrado por un cerdo y, de forma poco original, realicé una variación sobre el cerdo Porky de la conocida película. Aunque no puedo ni quiero estar a la altura del escritor Maxim Gorki en ningún aspecto, llegué a la desconcertante conclusión de que ambos compartimos la misma actitud socialmente crítica y no podíamos ocultar nuestras críticas. Érase una vez.....En Occidente, compartimos con rusos y ucranianos mucho más de lo que tendemos a pensar.

De hecho, sin que nos demos cuenta, Rusia es el vínculo con nuestras raíces grecorromanas y judeo-cristianas a través del imperio ruso de Kiev en el siglo 12^e e indirectamente a través de Bizancio. Mientras estudiaba la historia de Ucrania, me encontré con más de cien tribus diferentes y esta tierra fronteriza ha sido tradicionalmente el corredor entre Europa y Asia. A partir del siglo 9^e, esta tierra también se hizo popular entre los vikingos, que entonces supusieron un importante impulso para el desarrollo de Kiev-Rusia y Rusia.

Con un poco de imaginación, se podría argumentar que rusos y ucranianos son vikingos cristianizados, además de escitas, bálticos, turcos, iraníes, godos, serbios, mongoles, celtas y otras tribus germánicas que poblaron esas tierras fronterizas, entre otros. La población actual consiste en un mosaico en el que, desde el 6.500 a.C. hasta el siglo 19^e, numerosos pueblos euroasiáticos entraron y salieron, se mezclaron y a veces regresaron con otro nombre.

Para conocer esta rica historia, me remito a mi libro *Kyj, Sjtsjek y Chryv* y sólo cuando elementos de esa historia sean relevantes para este libro me referiré a ella brevemente. Antes de seguir adelante, quiero enmarcar el ámbito y tocar algunos temas espinosos actuales e indicar mi posición dentro de ellos. Entre ellas, la fiabilidad de la historia antigua, la ciencia frente a la religión y los conspiracioncitas frente a las personas críticas que quieren basarse en los hechos pero son tachadas de conspiracioncitas.

En general, yo diría que necesitamos una revisión a fondo de la historia del mundo y, si es necesario, revisarla y librarla de cuentos de hadas y fábulas. A grandes rasgos, hay tres tipos de personas, a saber (1) las que piensan que hay una conspiración detrás de todo, (2) las que no ven una conspiración detrás de nada y (3) las realistas que se basan y guían por los hechos y el sentido común.

Los dos primeros grupos tienen un agujijón y el grupo 3^e es criticado e incriminado por MSM. Las conspiraciones son tan antiguas como la humanidad, basta con preguntar a Julio César. Las personas que enmarcan a otros como pensadores de conspiraciones como en una reacción de Pávlov tienen una cosa en común, no pueden y no quieren creer que hay gente mala y que no siempre se puede confiar en el gobierno y la ciencia en sus ojos azules.

No quieren enfrentarse a la realidad porque afecta a su humanidad y a su visión del mundo y por eso se limitan a meter el cuello en la arena para permanecer en su zona de confort. Todas las personas tienen pilares inamovibles, suposiciones y cuentos de hadas en los que basan sus vidas, y la intromisión en ellos no es apreciada o incluso es hostil. En la versión anterior de este libro, entré en detalle sobre los asesinatos de JFK y RFK Kennedy y el 11-S y concluí, basándome en diez mil documentos y libros que estudié, que no puede haber duda de que la lectura oficial del gobierno de estos incidentes puede ser correcta.

Obviamente, hubo connivencia, planificación y cooperación intensiva entre varias partes antes, durante y después de estos incidentes, con una enfática participación del gobierno.

Para esta versión, decidí suprimir estos voluminosos capítulos porque no venían al caso y porque, de todos modos, quería acortar el libro, ya que me gusta lo breve y lo dulce. Además, sé con una certeza probable cuáles fueron los motivos de ambos sucesos, quién estaba detrás de ellos, etc. Por respeto a ciertos grupos implicados, he decidido no nombrarlo aquí porque no quiero que la mayoría de esos grupos sean virtuosos y sería injusto permitir que la malicia de unos pocos se contagie a todo el grupo.

Revelar a los autores podría provocar un desplome geopolítico, razón por la cual estos archivos nunca han sido revelados hasta ahora y, no lo serán en las próximas décadas. Juzgo a las personas individualmente y no creo en la agrupación de grupos étnicos o religiosos. Yo dividiría la historia en el periodo anterior a hace 11.600 años, cuando el mundo sufrió una catástrofe natural sin precedentes procedente del espacio exterior, y el periodo posterior. En el periodo anterior a hace 11.600 años también existían pueblos muy desarrollados.

A medida que el nivel del mar subía y bajaba, digamos, entre 70 y 120 metros después de la última Edad de Hielo, las civilizaciones costeras -que era la regla y no la excepción- quedaron sumergidas. La Atlántida pudo haber sido una de ellas y me tomo a Platón muy en serio porque fechó el hundimiento hace exactamente 11.600 años y ¿cómo podía saberlo?

Tras esta catástrofe global, unos cuantos (decenas de) miles de personas volvieron lentamente a la superficie y la humanidad dio la vuelta al mundo. Todos tenemos los mismos orígenes y las diferentes condiciones físicas sólo determinan las variaciones externas, que parecen grandes pero en realidad son pequeñas. Todos descendemos de antepasados africanos y sólo nos separa un máximo de algo menos de 4.000 generaciones.

Tenemos una madre primordial común desde 200.000 atrás. Por lo tanto, el racismo me parece un poco tonto. Las diferencias genéticas son mínimas. La lectura más conocida y aceptada sobre el origen de la especie del hombre es que, como primate Homo Erectos, emparentado con los grandes simios, permanecemos prácticamente inmóviles durante casi un millón de años antes de alcanzar una velocidad inimaginable hace unos 40.000-70.000 años.

Aunque nunca se ha encontrado el eslabón perdido y las diferencias entre los grandes simios más emparentados son enormes, esta teoría es considerada la más plausible por la ciencia y por mí. Tanto los agresivos chimpancés como los pacíficos bonobos están emparentados con nosotros, pero bien podría ser que convivieran varias especies de primates.

Aunque compartimos el 95% del ADN con los chimpancés, pocas veces se nos dice que existen quince millones de diferencias genéticas sustanciales. Esta cantidad y tipos de mutaciones deberían, según todo lo que creemos saber sobre la teoría de la evolución de Darwin, haber durado infinitamente más que los seis millones de años que ahora se suponen, a menos que las mutaciones tengan brotes temporales de crecimiento y/o que la datación habitual por carbono pueda haber sido contaminada por radiaciones cósmicas y, por tanto, no sea fiable.

Personalmente, creo que la extinción por catástrofes naturales totalmente destructivas es la explicación más plausible de la desaparición y reaparición de nuevas especies. Si es así, entonces la vida es extremadamente resistente y dura. Recientemente se ha descubierto que los virus (y por tanto los gérmenes) llegan a la Tierra a través del espacio. Desde luego, no descarto la posibilidad de que el ADN también contenga "el software" para el pensamiento, los talentos, los recuerdos y realicemos lo que ya está encerrado en nuestro material genético.

El llamado ADN basura sí parece tener funciones importantes y, además, parece que sólo utilizamos una pequeña parte de nuestra capacidad cerebral. Aunque exagerado, hay algo de verdad en la película Lucy. Las personas con dones especiales aprovechan una parte diferente de esa capacidad oculta porque su antena está enfocada de forma ligeramente distinta en una frecuencia diferente.

Si las experiencias también se almacenan en el ADN flexible, entonces la reencarnación vuelve a cobrar otra luz. La teoría de 2^e sobre el origen del hombre parece absurda y puede leerse en el libro del Génesis. Aunque simpatizo con las personas con inclinaciones religiosas y espirituales, esta historia parece una forma de "locura aceptada". Pero cuidado con eso también porque la palabra para día en hebreo también parece usarse para eones, periodos muy largos de millones de años (es decir, mucho más largos que 7 días terrestres) e incluso los ateos y físicos más fanáticos y eruditos reconocen con displicencia que mucho de lo que está escrito en la Biblia resulta ser históricamente exacto.

Por otra parte, otras tantas cosas de ese tipo de libros religiosos son muy discutibles, pero tampoco voy a detenerme en ello en este libro porque quiero dejar a la gente tranquila. Pero incluso si existiera una energía creadora, es muy cuestionable si se preocuparía por nosotros, una mota en el vasto universo, o si esta entidad querría ser adorada. Personalmente, no lo creo.

A través de la luz, el sonido y otras ondas genéticas de las frecuencias adecuadas, se crea vida y materia muerta, y la historia de la génesis de los Dogon malienses me resulta muy atractiva. También creo que todo en el universo está energéticamente interconectado, y que la gestión de la tierra por el hombre es una forma grave de autoengrandecimiento. Estamos bajo una fuerte influencia de los fenómenos cósmicos.

Hasta hace un siglo, el Big Bang se consideraba un disparate, mientras que ahora está ampliamente aceptado en la ciencia. Los partidarios de la idea del universo electromagnético consideran que el Big Bang es un disparate y creen que la electromagnética es la fuerza ordenadora más importante del universo y culpan a Einstein por incluir esa nota en sus fórmulas. Lo que para mí es seguro es que si existe un Dios, debe ser (haber sido) un genio matemático, experto en fórmulas, frecuencias, armonía, proporciones y perfección estética.

La música, el sonido, la luz, las ondas de radio (activas) parecen ser una invención divina y parece como si el universo fuera una gran sinfonía o una serie de vibraciones y ondas. En la naturaleza son visibles innumerables códigos inteligentes y la naturaleza parece ser una colección de fractales y nuestra realidad una matriz. Algunos eminentes estudiosos piensan incluso que nuestra realidad no es más que una matriz, una simulación informática o un holograma.

Los más grandes inventores y eruditos experimentaron intensamente con lo oculto hace más de cien años y llegaron a la sorprendente conclusión de que existen más dimensiones y eso podría explicar muchos fenómenos paranormales. Pitágoras ya comprendió que el universo está impregnado de fórmulas, frecuencias y vibraciones y estudió la música en detalle y pensó que la música era la clave para desentrañar el misterio del universo y estuvo cerca si hemos de creer los ritos de creación de los Dogon malienses.

Por cierto, en el texto original de la Biblia se hablaba de "dioses" y no de 1 Dios, y eso también es curioso porque el judaísmo pretende ser el inventor del monoteísmo mientras que otros les precedieron, como en Egipto bajo el faraón Akenatón. Me parece interesante la frase de que Eva fue hecha de una costilla de Adán porque si ahora los humanos manipuláramos genéticamente, sí que utilizaríamos las células de un órgano o parte del cuerpo para este fin.

Hace 70 años, esta frase de la Biblia no tenía sentido porque la ingeniería genética estaba aún en pañales. A veces me pregunto si las ideas, la ciencia, la religión y los inventos nos llegan de una nube universal o de otras dimensiones o si la vida es un estado casi de ensueño y un mundo de fantasía en el que se crean realidades o si vivimos en un holograma cósmico.

Lo cierto es que el presente y el pasado interactúan constantemente y pueden dar lugar a nuevas percepciones. Avanzar en la comprensión se llama así. ¿Son nuestros cerebros una superantena para las señales cósmicas y está el comportamiento de los humanos y los animales fuertemente influenciado por impulsos cósmicos de todo tipo y, en consecuencia, qué significa esto para la idea del libre albedrío?

¿Es el tamaño del contenido y la estructura del cerebro realmente tan decisivo para la inteligencia, o incluso los animales más pequeños son también muy inteligentes, pero no queremos verlo y nos colocamos erróneamente en un pedestal? Quien sabe puede decir. Para las personas que encuentran fascinantes a los extraterrestres, me gustaría señalar los numerosos insectos milagrosos, los complejos microbios y los calamares que poseen habilidades inimaginables que los humanos no pueden igualar, y que van desde el camuflaje perfecto, el cambio de forma completo, hasta sofisticados fraudes.

Suelen vivir hasta los 2 años, y nuestros hijos necesitan 20 años para aprender unos cuantos trucos que llamamos competencias. La inteligencia de calamares, delfines, ratas y cuervos y es fenomenal. En nuestra época, pensamos con gran certeza que ya lo sabemos todo, pero es todo lo contrario. Nuestra historia formal del mundo antiguo es un queso suizo lleno de agujeros.

Además, yo valoro más a los antiguos en cuanto a inteligencia, ingenio y creatividad y cuando leo las obras de los griegos y romanos clásicos, creo que nos mirarían con mala cara y nos vendría bien un poco de modestia. Pero, ¿qué ocurre con las supersticiones y los numerosos dioses de la Antigüedad? En la Antigüedad, la gente tenía un gran respeto por lo metafísico. Sócrates puso fin a eso, pero es muy cuestionable que (podamos) comprender la realidad y todas sus dimensiones.

Según Aristóteles, sólo la ciencia empírica es verdadera ciencia, y todos los fenómenos paranormales no son más que tonterías. Sin embargo, su alumno más importante, Alejandro Magno, antes de su expedición a Persia, acudió al Oráculo de Zeus-Amón en Egipto, quien predijo su futuro con exactitud. La gente inteligente de la antigüedad pensaba de forma muy distinta a la nuestra sobre la metafísica.

Volveré sobre esto más adelante y hay que separar el grano de la paja y no equiparar a los sinvergüenzas y locos con personas que sí son capaces de cosas milagrosas aunque estén bajo los efectos de alucinógenos, como Nostradamus y la Pitia de Delfos. Lo cierto es que los ucranianos y los rusos son mucho más "(super)religiosos" o, si se quiere, espirituales que nosotros en Occidente.

Entre las élites científicas y religiosas, desde hace varias décadas se ha vuelto a entablar un acalorado debate sobre el origen del universo y de la vida terrestre, al que yo me he sumado recientemente. Este discurso se reduce al hecho de que la filosofía empírica de la ciencia, completamente materialista, que se adhiere al 100% a la teoría de la evolución de Darwin, descarta categóricamente la posibilidad de un diseño inteligente.

Sin embargo, hay algo que decir a favor de ambos bandos. La vida se produce en cualquier parte del universo a través de la panspermia si las condiciones lo permiten, y que el ADN puede ser universal, pero también parece haber cien alternativas al ADN. Tanto el diseño inteligente como la evolución pueden ser ciertos. Sir Dr. Francis Hoyle, el inventor del ADN, comparó la evolución a partir de la nada con la aparición espontánea de un Boeing 747 a partir de un tornado que atraviesa a toda velocidad un depósito de chatarra.

La física básica, la biología, la (bio)química y las matemáticas están llegando a sus límites cuando se trata de explicar una serie de cuestiones fundamentales, como el origen del universo, la vida y la conciencia. En los círculos científicos, todo tipo de convenciones sociales y represiones apenas les distinguen todavía de los grupos religiosos fanáticos que quieren cortar de raíz cualquier disidencia crítica y excluir a los que dudan de la fe científica (porque numerosos supuestos en los que se basa la ciencia no son mucho más que eso).

La ciencia debe estar abierta a donde conduzcan las pruebas, independientemente de las consecuencias, y no se deben ignorar los factores de antemano. Pero entonces se entra en la interfaz de la metafísica y la ciencia tradicional, que se considera francamente aterradora en los círculos académicos. En los círculos académicos, salvo en las facultades de filosofía, se produce una especie de mecanismo de defensa cuando se abordan cuestiones peliagudas.

Cualquier sugerencia de que fuerzas creativas podrían estar (o haber estado) actuando en el universo puede ser recibida con repugnancia, exclusión social y vitriolo en esos bastiones habitualmente ateos.

Aunque soy un observador neutral en este campo, esta actitud me parece desafortunada porque tendremos que seguir enfrentándonos a todas las opciones sobre el origen del universo, la vida y la conciencia y la existencia de múltiples dimensiones con una mente abierta. Debido a esta postura endurecida, la ciencia se está erosionando y a veces empieza a parecerse a la fe fanática, fundada en una serie de supuestos cuestionables que cualitativamente no son mucho mejores que las explicaciones religiosas a las que se oponen.

Recientemente, he seguido algunos debates con los principales protagonistas de la ciencia. Los acérrimos científicos ateos se lucieron en la mayoría de los casos al ennegrecer a sus oponentes agnósticos o de inspiración religiosa y admitieron que, aunque las pruebas demostraran que el universo fue creado por cualquier fuerza creadora, ellos no lo aceptarían bajo ningún concepto y preferirían irse al infierno.

Esa es la actitud básica equivocada. Para mí, como oyente neutral, estos científicos ateos, como los ya desaparecidos Christopher Hitchens y Richard Dawkins en primera línea, causaron una impresión bastante arrogante, obstinada y torpe, y esa imagen se vio reforzada porque sus oponentes, como los secularmente brillantes David Berlinski y Steve Myers (con una convicción religiosa) se basaron en conocimientos científicos, métodos académicos generalmente aceptados y hechos en una serie de cuestiones y fueron tan hábiles al hacerlo que, en mi opinión, limpiaron el suelo con estos notorios ateos.

Es imposible demostrar la existencia o inexistencia de un creador, y menos mal, porque en ese caso se puede predecir el comportamiento de las personas y uno se encogería de hombros ante cualquier autorresponsabilidad. Dios no quiere ser conocido en absoluto. Darwin se equivocó en numerosas cuestiones fundamentales, ya que las mutaciones rápidas son mucho más plausibles en momentos de crisis que las mutaciones lentas primordiales y pueden haberse establecido mutaciones modestas dentro de las especies, pero no cambios fundamentales dentro de las especies principales.

Einstein también se equivocó a veces y lo admitió, francamente. Los extraterrestres nunca podrían habernos visitado porque esto no concuerda con las enseñanzas de Einstein, pero si de algo estamos seguros es que la ciencia implica avanzar en la comprensión. Nunca he sido testigo de un OVNI, USO, UAP o extraterrestre, pero no me sorprendería que existieran e incluso Haim Eshed, un ex general israelí de alto rango con 30 años de experiencia, confirmó recientemente su existencia.

Incluso el Pentágono, el Congreso y las agencias de inteligencia estadounidenses están convencidos de que sí, ¡estos fenómenos existen! Los científicos ateos siguen insistiendo en que no puede existir una fuerza creadora, sea la que sea, y que la vida y la impresionante variedad de especies habían surgido espontáneamente y por casualidad a partir de innumerables átomos, moléculas, carbonos, aminoácidos zurdos, azúcares, enzimas diestros y demás, que se habían encontrado así milagrosa y espontáneamente en la composición y el orden adecuados en el momento oportuno, y habían crecido mediante proezas genéticas como una célula 1 extremadamente compleja que marearía a cualquier experto en informática.

¿Puede contar? Pues no cuentes con ello. Estos ateos tampoco sabían exactamente cómo se había producido esta creación de la vida, pero creían firmemente en ello. La probabilidad estadística de que una fuerza o fuerzas creadoras se manifestaran en la creación del universo o universos (y de la vida en ellos) parece infinitamente mayor que la de que algo tan complejo surgiera completamente de la nada.

Incluso los organismos unicelulares más simples son inimaginablemente complejos, y los mejores instrumentos ópticos lo demuestran sin lugar a dudas. Tampoco puedo demostrar la existencia de Dios porque no me parece metodológicamente posible, ni siento la necesidad de hacerlo. Intuitivamente, hay algo más entre el cielo y la tierra, y lo he experimentado rotundamente varias veces en mi vida.

Por qué la intuición ha de ser una herramienta inferior y el sentido de Dios está incorporado en los genes. Los sentimientos religiosos son una cuestión personal y creo que hay muchos indicios de que una fuerza creadora creó el universo y equilibró las leyes naturales. Como este mundo metafísico está fuera del alcance de la ciencia tradicional, tampoco tengo pruebas de cómo pudo funcionar, pero eso es irrelevante por ahora.

Una interacción de ondas cósmicas sonoras, luminosas y radiactivas activa la materia muerta en las frecuencias adecuadas y la transforma en materia viva, erradicando en ocasiones toda vida (ondas gamma). Es probable que nunca averigüemos exactamente cómo funciona la aparición de la vida, y nuestra lógica está sujeta a reglas de juego distintas de las metafísicas. Cuanto más aprendemos sobre los orígenes del universo, la vida y la conciencia, más nos damos cuenta de que sabemos muy poco sobre estas cuestiones fundamentales.

Por tanto, también aquí se impone cierta modestia. Según el premio Nobel Sir Dr. Francis Crick (genio y fundador de la genética), hay muchas posibilidades de que la vida en la Tierra tuviera un origen extraterrestre.

También es muy posible que las mutaciones estén preprogramadas y no dependan de influencias ambientales cambiantes ni de la selección natural. Una nueva especie surge de repente tras la expiración de un "temporizador incorporado". En la Tierra también encontramos vida en los entornos más hostiles y en las condiciones más extremas. Esto indica que el límite de tolerancia para la vida es bajo en el universo.

Rusia y Ucrania están repletas de excelentes científicos y biólogos exactos, capaces de pensar con originalidad, y sus logros me parecen asombrosos. Aunque Darwin aportó muchas ideas valiosas, su teoría no cubre toda la carga y muchas cuestiones fundamentales, como el origen de la vida y la transición entre las principales especies, siguen sin respuesta.

Tras 150 años de búsqueda por innumerables arqueólogos, geólogos y biólogos en los sucesivos estratos de la Tierra, parecen faltar muchas pruebas de la teoría de Darwin sobre las mutaciones y la adaptación al medio mediante la selección natural. Hay periodos en los que numerosas especies nuevas parecen haber surgido de la nada, como el Cámbrico.

Además, las mutaciones son en su mayoría devoluciones, en las que simplemente se eliminan funciones genéticas y no se añaden nuevas funciones dentro del ADN. Lo más plausible parece ser que los (super)virus transfieren material genético de un huésped a otro y que, como resultado, el material genético se modifica. Esa sería una explicación mejor para la aparición de nuevas especies que las mutaciones extremadamente lentas debidas a la selección natural.

Las leyes naturales están afinadas con tanta precisión que la vida se hizo posible. Resulta que incluso los cambios más pequeños en esas leyes pueden ser fatales para el universo y la vida en la Tierra. Volvemos al punto de partida, léase: con Sócrates, que afirmaba no saber nada con certeza y eso no era falsa modestia. Concluyo ahora con el fenómeno de los pensadores de conspiraciones.

Hay paranoicos que ven un espía detrás de cada árbol o que, si miran por el retrovisor, creen que les persiguen. En otro extremo está el grupo de personas que creen en todo lo que afirman el Gobierno y los principales medios de comunicación y descartan cualquier conspiración. Julio César habría pensado lo contrario, y la historia está llena de conspiraciones y encubrimientos, aunque creo que las grandes conspiraciones con un impacto considerable ocurren esporádicamente.

Si miro a los últimos 75 años, digamos, me gustaría saber más sobre el asesinato de JFK y RFK, el 11-S y el total del dossier OVNI acumulado por militares y pilotos. Un puñado de conspiraciones en 75 años no es mucho, ¿verdad? Precisamente los que ponen en la picota a la gente crítica por conspiracioncitas son los que ellos mismos creen en conspiraciones. ¿Es eso una paradoja o no?

Creen ciegamente en todas las lecturas del gobierno y de los MSM, por extrañas que sean. Una 3ª lectura desconocida sobre nuestros orígenes es la de los Anunnaki y como es tan desconocida y florida, esbozaré brevemente esta variante. Si nos fijamos en las tablillas de arcilla de 5.800 años de antigüedad de Sumeria, que se hicieron más de 3.000 años antes que los textos bíblicos y son la fuente de esa misma Biblia, encontraremos cosas sorprendentes.

La tierra, según los Elohim o Dioses (de acuerdo con la traducción de las tablillas de arcilla de las que el Dr. Sitchin ha hecho el trabajo de su vida) fue creada por la colisión de un planeta que se había trasladado a nuestro sistema solar y que destruyó el planeta Tiamat entonces existente. He leído esta semana en una revista científica que los cosmólogos suponen efectivamente tal cosa, aunque ocultan cautelosamente el trabajo de Sitchin. Según ellos, fue otra colisión la que explica el origen de nuestra luna, ok.

La mitad del planeta se desintegró en fragmentos y luego formó el llamado cinturón de Kuiper, y la otra parte se convirtió en la Tierra y uno de los 12 satélites de Tiamat se convirtió en nuestra luna. En las tablillas de arcilla, la Tierra es el planeta 7º y no el 3º como lo vemos ahora desde dentro. En efecto, la Tierra es el planeta 7º cuando se viaja desde el exterior de nuestro sistema solar hacia el sol.

Eso es extraño. ¿Cómo podían saberlo en aquel momento? Aún más extraño es que representaran planetas de nuestro sistema solar cuya existencia sólo conocemos desde hace cien años. Según sus historias, los humanos son un "experimento genético fallido". Algunos lo ven como una prueba de visita extraterrestre, pero ¿y si recibimos este tipo de información de una nube universal o de otras dimensiones?

Por cierto, lo que me llama la atención en sentido general es que el hombre siempre intenta explicar las cuestiones fundamentales basándose en los últimos conocimientos tecnológicos disponibles en ese momento y que éstos definen su estado de ánimo en ese momento. En la actual era de la información y la informática, el hombre busca patrones similares con el ordenador. Pero si esto es así, entonces el actual bombo informativo de las ciencias naturales, la química y la biología también es prematuro. La especie del hombre fue diseñada genéticamente por estos Anunnaki, al igual que ahora creamos la robótica con el mismo propósito de trabajar duro sin quejarse.

Este experimento se les fue de las manos y los híbridos de los hijos de los dioses y las hijas de madres y padres terrenales (los llamados Nephilim), tiranizaron la tierra con el tiempo y llegaron a ser (demasiado) numerosos. El recientemente fallecido Stephen Hawking, justo antes de su muerte, advirtió de los peligros de la inteligencia artificial y tiene razón, aunque también erró completamente el tiro en ocasiones.

Los Anunnaki visitaron la Tierra hace 445.000 años para extraer oro, que utilizaban para fortificar su dañada atmósfera, pero hace unos 250.000 años estalló una rebelión entre ellos y se negaron a seguir realizando este duro trabajo. Los humanos modernos se convirtieron en la respuesta genética a esta situación. Se modificó genéticamente el primate más adecuado para ese fin.

Los dioses o Elohim procedían de Nubira, un planeta que orbitaría alrededor de nuestro sol una vez cada 3.600 años y que sólo volverá a acercarse a la Tierra dentro de unos 900 o 1.000 años, si es que existe. Esta historia siempre me pareció descabellada y fantasiosa. Al igual que usted, me desentendí y me reí de la existencia de otro planeta en nuestro sistema solar. Hasta que, en enero de 2016, dos científicos de primera línea descubrieron un planeta más allá de Plutón que es diez veces mayor que la Tierra y que podría explicar algunos de los curiosos fenómenos del Cinturón de Kuiper.

Pero los expertos tampoco descartan definitivamente la existencia de un sol de 2º justo fuera de nuestro sistema solar. Los sistemas solares binarios son comunes en el universo. Si algo me ha quedado claro desde entonces es que nuestro conocimiento del cosmos, incluso de cerca, es marginal y lo mismo ocurre con la historia más antigua del hombre, en la que hay muchas lagunas.

Incluso sobre la gravedad sabemos extremadamente poco, por lo que me pregunto en conciencia cómo se puede conseguir que jóvenes físicos se gradúen y obtengan un doctorado si no tienen ni idea de una de las cuatro fuerzas universales y sus interrelaciones. ¿No es eso arriesgado y, en cierto modo, una admisión de incapacidad? También sabemos muy poco sobre la conciencia y la realidad.

¿Somos tan estúpidos para no ser capaces de comprenderlo y por qué todos los genios modernos no se centran en cuestiones tan fundamentales? Según neurocirujanos que ellos mismos murieron o estudiaron seriamente experiencias cercanas a la muerte, había pruebas incontrovertibles de que la conciencia seguía viva incluso cuando uno estaba clínicamente muerto.

Disfruté en Kiev con mi amiga Tatyana de la película Corazón de perro, basada en un libro homónimo del escritor ruso Bulkakov. Nunca había oído hablar del escritor y el buen perro en cuestión había recibido el corazón de un criminal y poco después hacía las mismas travesuras. Créanme o no, pero que algunos pacientes del corazón ahora de hecho tienen experiencias similares y los recuerdos transferidos desde el donante después de un trasplante de corazón y muestran cambios de comportamiento.

Esto podría significar que la información también podría transmitirse a través de los órganos. En Rusia se experimentó con este tipo de cosas en el siglo pasado y se devolvió brevemente a la vida a personas muertas conectándolas a una bomba artificial que asumía la función cardíaca. Como los resultados fueron tan chocantes, decidieron dejar de hacerlo, o eso afirman.

En las experiencias cercanas a la muerte, los protagonistas en cuestión recordaban hasta el más mínimo detalle de quién estaba de pie alrededor de su cama mientras ellos habían abandonado el fantasma o sólo la cáscara, ya que estaban clínicamente muertos. Si comprendemos la gravedad, el electromagnetismo, la fuerza atómica débil y fuerte en sus interrelaciones, nuestro futuro podrá cambiar drásticamente, y nosotros o nuestros mensajes podríamos (contrariamente a lo que afirmaba Einstein) ser capaces de viajar mucho más rápido que la velocidad de la luz.

Ahora la tecnología de la información y la teoría de cuerdas están de moda en las ciencias naturales, y podemos avanzar de nuevo durante décadas porque se han introducido multiversos que bien podrían explicarlo todo. Esto mantiene encendida la estufa del científico y yo también lo veo más como una huida hacia adelante. Nuestros sentidos nos engañan, y Platón ya nos lo esbozó sublimemente hace 2.500 años.

El genio técnico Nicolas Tesla también estaba en el buen camino al desentrañar todo tipo de formas de energía. Si existe un creador quien creo a este creador o es nuestra lógica de un orden completamente diferente a la realidad metafísica y Dios no quiere ser conocido. Dios no existe dicen muchos solo hay que ver la miseria y las muchas injusticias que hay en el mundo argumentan. Pero el bien y el mal son diferentes facetas del mismo cristal, y estas fuerzas antagónicas se necesitan mutuamente precisamente para generar la interacción requerida en absoluto.

Los ateos a los que me refería antes daban sucesos fatales en la vida de las personas como prueba de que un creador misericordioso no podía existir, pero eso es una prueba desde el absurdo, ¿y quién dice que un creador sólo es misericordioso y no tiene inconvenientes? ¿No están confundiendo la creación física con la moral y la ética?

Sin embargo, estas dos necesidades no tienen nada que ver entre sí y son de un orden completamente distinto. Ni siquiera los crímenes cometidos bajo la bandera de la religión (y hay muchos ejemplos de ello en la historia) son prueba de que las religiones sean por ello abyectas. Siempre es el propio hombre el que provoca estos abusos. Cuando observo la naturaleza y la maldad de la que son capaces algunas formas de vida y en la que sobresale el ser humano, no puedo evitar pensar que si existe un creador, tuvo que añadir el mal al espectro de la realidad por buenas razones que los mortales apenas podemos comprender.

Creo que sin mal no hay bien, y que la lucha a vida o muerte es necesaria para mantener poblaciones de especies manejables. Ayer vi en YouTube una encarnizada lucha a vida o muerte entre dos insectos beligerantes equipados con armas impresionantes y me hizo pensar en el alcance del comportamiento pacífico y la armonía en la naturaleza. Nunca subestimes el poder del mal, tiene muchos disfraces y manifestaciones, y anida a la sombra del bien.

Por eso es tan frecuente encontrar monstruos en el corazón de los centros de poder. La pelea de las pinzas fue un buen ejemplo de violencia sin sentido entre insectos, y la mantis religiosa fue finalmente diseccionada con pericia por la avispa. Puesto que el hombre no tiene enemigo natural, puede haberse visto obligado a convertirse en su propio lobo, como plásticamente dijo el filósofo Thomas Hobbes. Del mismo modo, según la Navaja de Occam, las posibilidades de un creador parecen infinitamente mayores que las de un universo o universos creados de la nada.

Aunque soy neutral en esto, me parece reveladora la extrema aversión y negación de los sabelotodo de que tal cosa pueda existir. La mayor parte de su energía se dedica a ridiculizar y desacreditar a sus oponentes y a numerosas religiones y a referirse a los muchos males cometidos bajo el paraguas de las religiones en la historia. Para ello, tiran de todo, desde dioses del bosque hasta ridiculizar la mitología. Pero esto me parece demasiado barato y simplista, aunque yo mismo pueda ver los peligros de la creencia fanática.

La mitología tiene un significado mucho más profundo y sus escritores han querido dejar algo claro a las generaciones posteriores. Creer ciegamente en algo puede volver estúpido a alguien, es cierto, pero si este proceso se manifiesta sigilosamente también en la ciencia alimentando una fe ciega en suposiciones o paradigmas, entonces es aún más arriesgado porque esto puede conducir a la pereza intelectual estructural y al estancamiento.

No puedo hacer nada con la tesis de que es como es. Estoy verdaderamente interesado en los hechos que pueden explicar el origen del universo, las leyes finamente sintonizadas de la naturaleza y la vida. En esa búsqueda, no excluyo nada de antemano. Ese tipo de científicos y fanáticos de la fe pueden darse la mano. Así pues, mi consejo aquí también es que hagamos un ejercicio de humildad y mantengamos la mente abierta, porque podemos ser mucho más ignorantes de lo que queremos aparentar.

Además, ¿para qué querríamos viajar físicamente por el universo cuando puede haber otras formas de comunicación mucho más sencillas y eficaces? Los viajes espaciales tienen inconvenientes inimaginables y dilemas sin resolver, además de ser exorbitantemente caros. Si el universo es realmente un ordenador cuántico, como creen numerosos matemáticos y físicos eminentes, quizá podamos establecer contacto a través de portales u otros atajos.

El polvo de oro, como se ha mencionado, era necesario, según la historia sobre los Anunnaki, para proteger su atmósfera de la luz solar mediante un escudo artificial. El oro abundaba entre nosotros, sobre todo en el sudeste de África. Coincidencia o no, pero ahí es precisamente donde surgieron los humanos modernos. Estuve en Kenia hace 25 años y de todos los africanos (excepto los norteafricanos), siguen siendo morfológicamente los más parecidos a la raza caucásica.

Se dice que la locomoción, la función cerebral, la naturaleza, la laringe y el pelo del hombre moderno fueron modificados genéticamente y en ello tuvo un papel protagonista una brillante doctora Anunnaki. Aunque resultara ser una tontería, es una historia muy original y visionaria ¿no? porque ¿cómo iban a saber y escribir estas cosas en aquella época?

Se alargó la esperanza de vida de los primates (limitada a 120 años según la Biblia) y tuvieron que llegar a ser más inteligentes que los primates, pero tampoco demasiado. Según la ciencia dominante, la historia rastreable de los humanos conscientes de sí mismos comienza hace unos 77.000 años y hace unos 40.000 años, los humanos modernos estaban plenamente cristalizados según sus expresiones artísticas.

Los "bio-robots o híbridos", según los Anunnaki, iban a superar a los Hijos e Hijas de los Dioses en todo (incluso en número) y se volvieron cada vez más contrarios. Todo parece un disparate, pero no cabe duda de que hace poco científicos chinos clonaron primates y que, por tanto, la tecnología en sí es posible, sobre todo para una civilización que sólo nos llevaría 100.000 años de ventaja, lo que cósmicamente no es nada.

La historia sobre los Anunnaki es ciertamente intrigante, imaginativa y uno debe haber poseído una imaginación brillante o dones proféticos para inventar historias casi 6.000 años atrás que sólo suenan relevantes con la ciencia de hoy o hay una solución más simple: La traducción de Sitchin de las tablillas de arcilla sumerias es incorrecta. Otra explicación es posible y es que tenemos poca comprensión de los fenómenos, el tiempo, la realidad y la conciencia.

Platón hizo un brillante intento al respecto en su historia de la caverna oscura, mostrando que nuestros sentidos eran imperfectos. Nuestra realidad es una proyección que vamos creando a través de nuestros cerebros, que actúan como receptores de mensajes cósmicos o señales de otra dimensión, y nosotros coloreamos colectivamente estos hologramas y les damos sentido.

No somos más que bits y bytes o extras en un inmenso juego de ordenador cuántico al que llamamos universo. Las mujeres que surgieron de los híbridos corrompieron a los hijos de los dioses y fueron una fuente constante de conflictos, según las tablillas de arcilla de Sumeria. Buena comprensión psicológica sin duda existía en ese entonces, y puedo saber con cuatro hermanas mayores.

En el libro de Enoch, que no está incluido en la Biblia -y puedo entender por qué (porque menciona con frecuencia a los astronautas)-, se dice: "de la ropa vienen las polillas y de las mujeres el mal". Aunque puede que haya algo de verdad en ello, las mujeres nos mantienen a los hombres en pie, y no podemos prescindir de ellas. Pero mantente alerta porque las mujeres superan a los hombres en todo, incluida la maldad.

Las mujeres de Kiev suelen ser increíblemente inteligentes y espabiladas y casi todas tienen estudios muy superiores porque eso es lo normal allí. La historia de Noé y la causa inmediata del diluvio, aunque sin duda no fue un castigo de un creador sino un acontecimiento cósmico catastrófico inevitable, dice algo sobre la introspección de Noé en aquel momento.

El hombre, en su opinión, estaba completamente podrido y era malvado incluso entonces. Mira la CNN durante un mes y te harás una idea de lo que quería decir y, en ese sentido, el hombre parece incorregible y siempre (después de raras florituras armoniosas de elevación moral) propenso al mal. Marte, según Sitchin, fue utilizado como estación de paso y del total de seiscientos Elohim, trescientos residían en Marte.

Esto parece aún más extraño, pero ¿y si el Dr. Velikovsky, colega de Albert Einstein en Princeton, tuviera razón después de toda una vida estudiándolo en el sentido de que Marte fue golpeado de nuevo por un enorme cometa hace unos miles de años que destruyó la atmósfera de Marte? A mí también me pareció que el trabajo de su vida estaba muy bien documentado y no lo relego inmediatamente al reino de la fantasía hasta que se establezca de forma concluyente que, efectivamente, no existió vida en Marte.

Los científicos suelen ser demasiado parciales. En primer lugar, examinemos Marte más de cerca. De nuevo, todo parece un disparate, pero hay un agujero en nuestra memoria colectiva, y esto puede indicar importantes acontecimientos cósmicos traumáticos. Corresponderá a los científicos seguir cerrando esta brecha en los próximos años. Por último, lo que me llama la atención de la historia de los Anunnaki es que la mayoría de la gente que conozco tiende a preferir una existencia de esclavo del trabajo a la libertad y, además, que el cerebro parece entrar en cortocircuito cuando se intenta penetrar hasta el origen y el núcleo del ser humano, como si "nuestro software" no lo permitiera o nos llevara a conclusiones que no podemos manejar.

Sin embargo, la explicación más plausible es y sigue siendo la teoría de la evolución, aunque recientemente se ha visto sometida a fuertes presiones incluso dentro de los principales círculos científicos¹¹. ¿Qué ocurrió en los últimos, digamos, 40.000 - 70.000 años? Sea o no la primera vez¹², parece seguro que hace 11.600 años, la especie humana fue completamente erradicada a causa de una actividad solar extrema o de un enorme cometa, que derritió el hielo de los polos en pocos días y luego volvió a congelarse rápidamente.

Los polos (magnéticos) aparecieron de repente en otros lugares de la Tierra que permanecieron inmóviles durante un día. A continuación, la Tierra giró en sentido contrario. Esta parada brusca de la tierra creó maremotos de cientos de metros de altura en todo el mundo y los océanos fluyeron hacia una nueva posición de equilibrio. Varias fuentes históricas afirman que el sol se detuvo durante un día y salió por una dirección del viento diferente. Numerosas investigaciones geológicas lo confirman.

El arqueólogo Klaus Schmidt, recientemente fallecido, descubrió en la década de 1980 el importantísimo yacimiento arqueológico de Köbekli Tepe, cerca de Urfa, junto a la frontera con Siria, lo que amplía nuestra visión de la Antigüedad y desplaza la cuna humana muchos miles de años más atrás en el tiempo. Los anales de Egipto se remontan a hace más de 25.000 años y Egipto era entonces mucho más verde y con muchos menos desiertos.

El profesor David Berlinski, judío laico y brillante filósofo y matemático, articula de forma extremadamente acertada y pone el dedo en la llaga. La teoría de la evolución de Darwin no puede explicar numerosas cuestiones fundamentales sobre el origen de la vida y las mutaciones entre especies. Según el autorizado geólogo estadounidense Robert Schoch, la Esfinge muestra innegablemente signos de una fuerte erosión hídrica y debe datar de hace unos 12.000 años, al final de la última glaciación, cuando llovía a cántaros en Egipto.

La Esfinge apunta su cabeza hacia el signo Leo, que se encontraba en esa posición en el zodíaco hace unos 12.000 años. Las pirámides de Guiza se construyeron a su alrededor posteriormente o simplemente se renovaron hace unos 3.000 años. Es cierto que nunca se han encontrado jeroglíficos ni tumbas en las pirámides y que parecen más centrales eléctricas avanzadas que tumbas para faraones.

Me atrevo a dudar de que la especie humana sea cientos de miles o incluso millones de años más antigua de lo que se supone, como afirma Michael Cremo, pero algunas de sus atrevidas afirmaciones me parecen tentadoras e interesantes. Los humanos sobrevivieron durante y después de esta catástrofe en un ingenioso sistema de cuevas, se construyeron ciudades enteras bajo tierra (incluso en Anatolia) que protegían contra terremotos, erupciones volcánicas, radiación cósmica, y el sistema de campos electromagnéticos que protegía la Tierra quedó anulado.

Platón habló de la destrucción de la Atlántida hace 10.600 años y lo hizo a partir del sacerdote egipcio Manetó, y ¿hasta qué punto es plausible que diera exactamente en el clavo sobre acontecimientos que habían tenido lugar 9.000 años antes? Los egipcios, según admiten ellos mismos, llevaban decenas de miles de años guardando en sus archivos registros precisos de su historia. Viendo el auge tecnológico de los últimos 150 años, no veo por qué la gente de hace, digamos, 30.000 años no podía sobresalir técnicamente.

Antiguo no significa inferior. No me sorprendería que la Atlántida, Mu y Lemuria existieran. Curiosamente, pocos pensadores más grandes que Platón han existido, pero cuando habla de la Atlántida de repente se le tacha de fantasioso. El hombre fue subiendo poco a poco y tuvieron que pasar casi 5.000 años para que algunas culturas empezaran a brillar de nuevo (al menos a partir de esa época, hace unos 5.800 años, la vuelta vuelve a ser bien visible) y la gente se dispersara por toda la Tierra.

Para la mayoría de la gente, el nombre de Atlántida tiene algo de misterioso o mitológico, para mí no, porque no me sorprendería en absoluto que desde digamos 25.000 años atrás existieran efectivamente civilizaciones muy desarrolladas que se perdieron debido a catástrofes naturales. Ucrania y Rusia, al igual que Holanda hace 5.000 años, estaban muy poco pobladas.

En aquella época, muchos pueblos eran nómadas y, especialmente en Ucrania, con sus vastas estepas, estos escitas influyeron fuertemente en grandes partes de ese inmenso país desde hace 3.800 años. Reconozco su naturaleza salvaje e intrépida en los rusos o ucranianos de hoy, que pueden caer en extremos impulsados por la nada y la emoción. En mi crónica sobre Kiev, terminada al mismo tiempo, esbozo con más detalle la historia primitiva de Kiev, que se remonta a los primeros tiempos de la Edad de Piedra.

En este libro, me detendré en la evolución a partir del siglo 20^o. He tenido que hacer este interludio porque el presente no surge del vacío. Incluso los sentimientos seculares siguen desempeñando un papel importante bajo la superficie en Ucrania y Rusia, y pueden aflorar inesperadamente en determinadas cuestiones políticas delicadas. Todos estamos conectados históricamente, y gran parte del comportamiento tiene sus raíces en la rica historia euroasiática, desconocida para muchos. Desde la perspectiva rusa, prevalece la desconfianza hacia Occidente, y tienen motivos para ello.

Pensemos en múltiples intervenciones militares como la invasión de Napoleón a principios del siglo 19^o, el papel de Occidente durante la Guerra de Crimea unos 60 años después, la invasión nazi en 1941 y la campaña de desprestigio de casi 50 años que llamamos Guerra Fría, así como el incumplimiento por parte de Occidente de todas las promesas con Rusia durante los últimos 30 años tras el colapso de la Unión Soviética a principios de los 90.

No quisimos movernos ni un metro con nuestro NAVO hacia su país a cambio de la unificación alemana, y ahora estamos justo en las fronteras de Rusia, que con razón se siente engañada y amenazada. Aunque las diferencias entre los sumerios y nosotros puedan parecer grandes, eran el mismo tipo de personas que nosotros, con una inteligencia y un ingenio similares o incluso superiores.

Incluso los habitantes de Kiev, cuya ciudad fue arrasada en 1240, no eran tan diferentes de usted y de mí, y debió de ser una experiencia inimaginablemente traumática para ellos que la perla de Europa dejara de existir durante casi seiscientos años. En la ira popular que de vez en cuando estalla en ese país y en su búsqueda de una identidad nacionalista, todavía detecto traumas no procesados del pasado.

Por otra parte, están enfrentados a los polacos que querían hacerles tragar el catolicismo y a Rusia, que aplastó el nacionalismo a principios del siglo XX. También detecté cierta aversión a los pueblos vecinos turcos asociados a las bandas de ladrones que asolaron Ucrania durante miles de años, como los Petsjenegen, los hunos y los mongoles.

Están buscando su propia identidad bien definida, lo que no es nada fácil porque esta propia identidad es aún muy delgada y está en plena evolución. Para mí, no hay duda de que su lengua, su música y su cultura son fenomenales, e inmediatamente me enamoré de ese país aventurero y misterioso. Culturalmente, también es un país fronterizo. Por un lado, está orientado hacia Europa, pero por otro, también está estrechamente entrelazado con Rusia en cuanto a composición de la población y cultura desde hace milenios.

Ucrania fue el país que más sufrió en el siglo pasado (aparte de China bajo Mao, donde se calcula que murieron setenta y siete millones de personas). En primer lugar, tras la terrible 1ª Guerra Mundial, se produjo el indescriptible sufrimiento durante la guerra civil rusa de 1919-1921, con atrocidades inimaginables y con una cifra estimada de entre 10 y 19 millones de víctimas en la (pre) URSS. Lea el Diamante Rojo de Babel y sabrá lo suficiente.

Cuando los desposeídos y los ávidos de poder se hacen con el poder, su venganza suele ser dulce y su sadismo insaciable. La mala gestión socioeconómica y militar, la escandalosa injusticia social y la represión del odiado servicio secreto Ochrana bajo el zar Nicolás II fueron los principales culpables, junto con la oportunista interferencia imperialista de potencias extranjeras como Gran Bretaña, Francia y Estados Unidos y, por último, las acciones totalitarias de los propios fanáticos comunistas.

Luego, en 1932-1933, se estima que entre 6 y 8 millones (algunas fuentes hablan incluso de doce millones, otras de nuevo de tres millones, pero ¿importan realmente las cifras exactas en semejante tamaño?) Los campesinos ucranianos murieron de hambre a manos de Stalin y sus verdugos dirigidos por Jrushchov, principalmente porque no tenían ninguna función como clase en el modelo comunista teórico y la colectivización de la agricultura se aplicó despiadadamente a una velocidad vertiginosa.

Esta colectivización se consideró necesaria para permitir la industrialización a gran escala. Tales crímenes sólo son posibles cuando se piensa en términos de sistemas políticos y la dimensión humana ha desaparecido por completo y entonces, en la percepción de quienes detentan el poder, no hay crimen sino un sacrificio necesario para realizar el modelo ideal-típico de sociedad.

También hay que decir que sin una industrialización a velocidad de vértigo, la URSS nunca habría puesto de rodillas a los nazis y quizás Johan Cruyff tenía razón después de todo en que toda desventaja también tiene su ventaja y viceversa. Por eso nunca se sale de una discusión entre partidarios y detractores de Stalin. Digamos que fue un criminal útil.

El terror no iba dirigido tanto contra los ucranianos personalmente (aunque el Politburó sí quería sofocar el nacionalismo creciente) sino que los ucranianos tenían la tonta suerte de que una parte muy importante de la población no encajaba en el modelo ideal-típico de Marx y Lenin porque su país era predominantemente agrario. Además, el creciente nacionalismo era una espina clavada en el costado de los comunistas, que entonces todavía creían en una revolución mundial y pensaban en términos de clases, donde las fronteras seguían importando poco.

En total, de 1917 a 1941, los servicios secretos de la URSS masacraron (se calcula) a cuarenta y cuatro millones de sus propios ciudadanos. Después de la 2ª Guerra Mundial, se añadieron otros (estimados) nueve millones. Amo a los rusos y a los ucranianos, pero dejen de negar y tergiversar estos episodios de tinta negra. Los hechos no mienten, y comprendo que en un sentido psicológico no sea comprensible ni digerible. Los fantasmas de las víctimas seguían rondando.

Me encantó la reciente película a Muerte de Stalin y su prohibición en Rusia lo dice todo. A menudo, el humor y la sátira pueden ser curativos. Los nazis, a veces recibidos con los brazos abiertos como libertadores, celebraron su lujuria criminal tras su invasión de Ucrania sobre la pobre población de ese país fronterizo, aterrorizada durante décadas. El comunismo, con todos sus defectos, pretendía (al menos en teoría) mejorar el bienestar de la humanidad y eliminar las grandes desigualdades entre ricos y pobres.

Todo régimen totalitario acaba culminando en corrupción y abuso de poder. Aunque el fascismo y el comunismo no me atraían en absoluto, por muy censurables que fueran tenían algunos puntos a favor. La escolarización y la atención médica eran gratuitas en la URSS, viajar en transporte público no costaba nada. En el lado positivo, este régimen totalitario también se convirtió en un oponente formidable para ese otro régimen totalitario de Alemania.

Los nazis apretaron completamente los dientes contra él, y debió de resultarles muy duro que estos (a sus ojos) Untermenschen se plantaran a las puertas de Berlín tal y como había ocurrido en París 130 años antes.

En total, al menos 27,5 millones de ciudadanos soviéticos fueron asesinados durante la 2ª Guerra Mundial, o una cifra estimada de 99,5 millones de personas (en el peor de los casos y tal vez muy exagerada por la propaganda) murieron en apenas 40 años, una cifra tan elevada que escapa por completo a nuestra imaginación e inconscientemente se ha borrado de la memoria colectiva, incluso en Occidente.

Incluso si, según fuentes acreditadas, resultan ser "sólo" cincuenta millones de muertos, esta cifra es espantosa. Debido a la fuerte propaganda de partidarios y detractores de los comunistas, la cifra exacta es y será siempre incierta. En esa memoria colectiva, los estadounidenses, que perdieron unos cientos de miles de soldados (la mayoría durante las batallas en Asia), ganaron esta gran guerra, pero por supuesto eso es una falsificación histórica que se siente cómoda y apetecible en la implacable propaganda de Occidente.

El 4 de mayo de cada año conmemoramos nuestras bajas de toda la 2ª Guerra Mundial, pero en el bando soviético ese número descendía cada semana. Que la invencibilidad de los soviéticos se debiera al terror del régimen de Stalin no cambia mucho las cosas para el ruso de a pie. Si uno no se enfrentaba al enemigo de frente sino que se retiraba, estos soldados eran acibillados por sus propios comisarios políticos y sus familiares eran perseguidos.

Como la posibilidad de morir era máxima para el soldado ruso, superó sus miedos y derrotaron a los invencibles alemanes. En los próximos años deberíamos recordar también a los muchos soldados rusos caídos, a menudo muy jóvenes, sin los cuales la victoria sobre los nazis habría sido ilusoria. En 2010, cuando visité un cementerio en Vinnitsa, Ucrania, que estaba lleno de muchachos rusos y ucranianos de 18 y 19 años muertos durante aquella guerra, me causó una profunda impresión.

Los sacrificios realizados en el bando soviético no mintieron. Sin sus esfuerzos y sacrificios, probablemente ahora estaríamos todos paseando con un uniforme de Hugo Boss y levantando la mano derecha en alto. ¿Fue un giro del destino o no que Hitler encontrara a su superior en el igualmente despiadado Stalin, y ahí radica inmediatamente otro elemento de confusión.

Los actuales partidarios de Stalin alegarán que, sin su exitosa industrialización, Rusia nunca habría podido vencer a los nazis, y eso también es cierto y, en ese sentido, fue realmente el salvador de Rusia.

Por otra parte, los sacrificios para la transformación de la Unión Soviética fueron astronómicamente altos, y si no hubiera estallado la Segunda Guerra Mundial (por ejemplo, si los Aliados hubieran sido más serviciales con Hitler, o si alguno de los muchos atentados contra él hubiera tenido éxito), o si no hubiera urdido su demencial persecución de los judíos, el número de víctimas en el bando soviético habría seguido siendo asombrosamente alto.

Además, no se puede descartar que los nazis se volvieran más fanáticos debido a las purgas masivas en la Unión Soviética de millones de personas, en su mayoría educadas y campesinas, y quisieran evitar a toda costa que ocurriera lo mismo en Alemania. Desgraciadamente, la vanguardia del Partido Comunista, el primer gobierno de la URSS y los servicios secretos estaban dominados por criminales de origen judío, lo que, por supuesto, volvió a ser pasto de los nazis.

Este es un aspecto que no se menciona en todos los libros de historia convencionales. Es mejor guardar silencio sobre este oscuro episodio porque no se puede endulzar el pasado y hoy no hay nadie vivo que tenga responsabilidad alguna en él, y mucho menos culpar de las fechorías de los individuos a todo el grupo. El mal persigue a todos los grupos de población, a veces saltando a los antagonistas, y ningún grupo es inmune a este fenómeno.

Lo cierto es que los alemanes se han convertido ahora en ciudadanos modelo y que en los años veinte y treinta, a causa de los sufrimientos impuestos por el Tratado de Versalles, se dejaron seducir por el anticristo Hitler. Es mejor mirar ahora al futuro y dejar atrás el pasado. Les debemos mucho a los rusos y lo menos que podemos hacer es tratarlos con respeto, tener en cuenta sus legítimos intereses y temores geopolíticos y presentar una imagen equilibrada de su fascinante país, su cultura y su historia.

No hemos hecho absolutamente nada de eso en los últimos años, y la campaña de desprestigio que ahora se lleva a cabo contra Rusia no sólo es deshonesta, sino también muy peligrosa, porque los rusos, cuando se ven acorralados, no se dejan avasallar. En mis contactos personales, los rusos causaron una impresión extremadamente inteligente, decidida, valiente y seria.

Y sí, hay sinvergüenzas y delincuentes, pero ¿qué país no los tiene? A menudo me encuentro crispando los dedos de los pies ante los reportajes hipócritas y unilaterales de los periodistas de aquí, que no tienen nada que ver con los hechos y cuya profesión se ha reducido a un periodismo sensacionalista de cloaca.

Además, el modo actual de periodismo me parece extremadamente peligroso para el Estado de Derecho y el orden jurídico internacional, porque cada vez cumple más el papel de máquina de propaganda y cada vez menos el de perro guardián. El hombre es un animal de rebaño que se deja llevar fácilmente por exageraciones y propaganda sin fundamento. Incluso los jueces se guían cada vez más por lo que los medios de comunicación piensan de un caso, porque ¿quién no quiere caer bien y ajustarse a los deseos de la vox populi?

Esta posición de poder me parece francamente espeluznante, sobre todo porque cada vez más los medios de comunicación sólo pertenecen a unos pocos sindicatos adinerados. La actual rusofobia dirigida centralmente, especialmente la de EE.UU., es una espina clavada en mi costado y me pregunto en conciencia si estos aliados obviamente paranoicos del pasado siguen siendo los aliados apropiados para el futuro. Su comportamiento temerario e irreflexivo también podría sumir a Europa en una guerra final y totalmente destructiva, y la situación nunca ha sido más peligrosa que ahora, y no lo digo solo desde principios de 2014, sino también pesos pesados y expertos como los eminentes profesores Stephen Cohen, Noam Chomsky y Paul Craig Roberts.

La guerra está en los genes. Desde que empezaron a habitar asentamientos permanentes hace muchos miles de años, la gente tenía algo que defender y conquistar. La guerra fascina y se aborrece al mismo tiempo. Aunque amo Ucrania, no idealizo ese país. También tiene graves inconvenientes. Por ejemplo, la corrupción es endémica y no existe nada parecido al Estado de Derecho.

Hay una pobreza abyecta entre el grueso de la gente de allí y si te pones enfermo y no tienes dinero para atención médica simplemente te mueres y tienes mala suerte. En cuanto a la corrupción, me viene a la mente una anécdota de Almas muertas, de Google, tomada del libro de Michel Krielaars El amigo desconocido. El protagonista, Chichikov, forma parte de un comité para construir un edificio gubernamental capitalino.

Al cabo de seis años, el terreno seguía en barbecho, y la gente empezó a preguntarse si se debía al clima o a la calidad del terreno edificable. En las parcelas privadas de los miembros del comité, situadas más lejos, se levantaban entonces magníficas casas de clase media. Se concluye que este terreno edificable era mejor. Las enfermedades venéreas devastaron a gran parte de la población ucraniana y los jóvenes talentos educados están emigrando en masa.

Considero que la élite del poder, oportunista y criminal, espoleada por neofascistas fanáticos, está dispuesta y es capaz de enfrentar a Occidente con Rusia, y nosotros, en Occidente, no debemos caer en esa trampa.

La confianza es una virtud que siempre hay que poner a prueba en ese país. O como dijo Stalin: "La confianza es buena, pero el control es mejor". Esta actitud también tiene una fácil explicación histórica. Este país fronterizo ha sido el juguete de los sucesivos imperialistas durante muchos siglos. No debemos interferir en absoluto en esta vulgar lucha de poder.

Deberían arreglarlo entre ellos y enterrar rápidamente el hacha de guerra. Ya después de terminar el manuscrito, me di cuenta de la naturaleza neurótica actual de mis compatriotas, todos tan ocupados como Truus la hormiga del Fabeltjeskrant, sin tener tiempo para ninguna reflexión, sometidos a una camisa de fuerza mental con innumerables obligaciones, imaginarias o no, y en un estado constante de casi tensión.

A menudo me viene a la mente la siguiente cita: los que siempre fingen no tener tiempo son los menos ocupados de todos. Es una especie de estado mental en el que se manobra la mayoría. Pero una forma de pereza (mental) crónica también se ha colado en nuestra lengua vernácula. Mientras que en Kiev innumerables personas siguen leyendo libros, esto parece haberse vuelto superfluo en nuestra sociedad, a menos que se trate de los secretos de alcoba de una princesa inglesa pálida, poco atractiva, con una gran nariz, que fue alabada hasta el cielo por millones de personas y a la que se atribuyeron atributos que definitivamente no poseía.

Y no digamos nada de las orejas caídas de su ex marido. Un hombre más guapo era difícilmente concebible según la alta sociedad, cuyos conos y bastones no funcionaban correctamente. Lo llaman síndrome de Copenhague en la jerga profesional. Ese tipo de encanto magnetizador me da miedo y Hitler también poseía esa cualidad en abundancia. La gente también se quedó colgada de los labios de ese loco y estafador profesional que es Trump.

Al hombre le fascinan las personalidades imperfectas cuyo mal comportamiento resulta magnetizaste. Creo que sus oponentes pueden ser peores y su sucesor Joe Biden está obviamente senil. La profesora Yolanda de la clase 1^º de primaria nos pedía regularmente que si tu vecino salta al agua tú hagas lo mismo, al parecer para enseñar a los jóvenes pensamiento crítico independiente. Ahora algo es verdad porque sale en el periódico o ha salido en la tele.

La psicología de masas me aterroriza y siempre he evitado las grandes multitudes desde mi infancia. Así es como se enciende la llama. Mientras que los programadores de televisión y las películas estaban sometidos a un "control de calidad" marginal hace unas décadas en mi país, ahora te inundan con pulpa del nivel más cuestionable, y fingimos que eso no afecta negativamente a nuestra juventud.

Nunca he tenido tantos canales de televisión como ahora, y no puedo nombrar tres programadores de calidad. Gracias, John de Mol. Tipos ordinarios, vacuos, voyeristas, degenerados y propensos a la autodestrucción llenan el tubo y son chicle para el cerebro. El plato fuerte intelectual del día es el programado en el que la gente se queda cocinando durante horas. ¿Qué vida tan aburrida hay que tener para encontrar esto fascinante? Hemos adoptado tácitamente de los estadounidenses el principio de que todo lo que da mucho dinero debe ser una actividad noble, mientras que la calidad de vida y el dinero a menudo no tienen nada que ver.

Así que, en esa filosofía, una persona rica debe ser inteligente y bueno a menudo las dos cosas tampoco tienen nada que ver, lo que Trump demostraba a diario. Los compañeros más tontos de mi clase a menudo se convertían después en los empresarios más ricos, aparentemente porque no les impedía ningún conocimiento. Aunque me he vuelto apolítico, a la larga el neoliberalismo conduce a la vacuidad total.

En los Países Bajos todos somos muy felices, prósperos, bien educados y sanos, y ay de ti si empiezas a alterar esta ficción, porque no es otra cosa (que sirve simplemente para adormecer a las masas estúpidas y mantenerlas en su zona de confort). La reacción es previsible, pero estoy más que harto de este comportamiento hipócrita de muchos políticos y otros sinvergüenzas semánticos profesionales.

En el tenso campo de fuerzas geopolítico actual, no puedo evitar detenerme también en este libro en los acontecimientos actuales en Estados Unidos. ¿Ha amonestado ya nuestro ministro de Asuntos Exteriores a Estados Unidos para que sea un poco más comedido con su demencial y hostil retórica hacia Rusia, también en interés expreso de nuestro país? Porque si inesperadamente se llega a un conflicto armado con ese país inmensamente grande y poderoso -y esa probabilidad va en aumento debido a nuestro tamborileo y comportamiento histérico- uno de los primeros misiles SATAN-2 se dirigirá hacia Rotterdam y llegará allí en 15 minutos debido a la posición estratégica del complejo portuario industrial de Rotterdam.

¿Se dan cuenta los Rotterdamers? Un misil de este tipo con 16 cabezas termonucleares de 0,5 megatones podría destruir toda Francia. ¿Por qué presentar constantemente a Rusia como el enemigo cuando los rusos no nos son hostiles en absoluto? ¿Qué creemos que podemos conseguir con eso? Si dices a menudo y durante el tiempo suficiente que alguien es tu enemigo, acabará convirtiéndose en uno. Es terriblemente estúpido y completamente innecesario.

Si el MH17 fue efectivamente derribado por un misil BUK ruso, un niño de 10 años entendería que debió ser un terrible error y desde luego no deliberado. Pero tengo mis dudas sobre los hechos reales y la imparcialidad de la investigación. ¿Por qué nuestro gobierno y los medios de comunicación hablan constantemente de un acto de terror deliberado y por qué no se dice la triste verdad a las familias afectadas? ¿Qué peligroso juego se está jugando aquí?

Ese avión nunca debería haber sido autorizado a volar allí, eso es seguro. Poco antes, un avión de transporte militar del tipo Antonov había sido derribado a gran altura en esa zona. Así que, como mínimo, hay responsabilidad compartida. Todos los servicios secretos del mundo espían -esa es su tarea principal-, pero cuando lo hacen los rusos, es noticia de primera plana y se difunde ampliamente en los medios de comunicación. Yo tampoco me fío mucho del caso del espía y traidor a la patria Skripal, y si Rusia estuvo realmente detrás de ello, fue sin duda el momento más estúpido e inimaginable justo antes de las elecciones y del Mundial.

En Ucrania y Rusia, nada es lo que parece, y no lo es. Siempre hay que ser escéptico y estar alerta ante ese tipo de incidentes inverosímiles, porque el desprecio de las élites del poder por los ciudadanos de a pie, a los que se considera estúpidos como el petróleo, excepto en el periodo justo antes de las elecciones para legitimar a los políticos de pacotilla. La mayoría de la gente tiende por naturaleza a glorificar a su propio país y a menospreciar al otro; yo no.

Si de algo he sido culpable en este libro es de haber hecho lo contrario. Lo hice más o menos conscientemente porque quería contribuir a que la gente de allí tuviera una expectativa realista sobre la UE. En mi opinión, sufren de la idea-fijación de que la hierba es mucho más verde en nuestro lado que en el suyo. Con nosotros, la mayoría de la gente está espiritual e intelectualmente hundida.

Nos hemos convertido en el vasallo crédulo de Estados Unidos y eso no es bueno y puede empezar a descomponernos. Además, creo sinceramente que Rusia y Ucrania tienen muchas ventajas, como la convivencia a la antigua usanza, la felicidad sencilla, la espontaneidad, la afición a la aventura, una educación excelente, una vibrante vida nocturna, el interés y el respeto por su propia historia, la esperanza en una vida mejor, la creencia sincera en un creador y una amplia curiosidad intelectual, que han disminuido mucho con nosotros en los últimos 25 años.

Me lo pasé tan bien en Kiev y Odessa que sufrí la peor forma de Fernweh cuando tuve que volver a casa con plomo. Entonces me sentí literalmente enferma durante días. Así que pensé que su país no podía ser tan malo. Todos esos sesudos estudios que demuestran que en los Países Bajos somos una de las naciones más felices del mundo no me los creo, y eso que la estadística era una de mis asignaturas favoritas en la universidad.

Fíjese en el número de suicidios, el número de adictos, el uso masivo de antidepresivos, el número de enfermos crónicos, los elevadísimos costes médicos, el mediocre rendimiento cultural, etcétera. En mi juventud, Holanda era un país abierto y honesto, ahora la hipocresía, la doble moral y las mentiras perfeccionadas aumentan también aquí.

Según mi recientemente fallecida madre, muy anciana y con un enorme sentido común, esto nunca fue así, y este fenómeno sólo tiene 2 décadas. Ella tenía razón. La ciencia ha hecho posible muchas cosas. Para muchos, la ciencia es incuestionablemente buena y un signo de progreso de la civilización humana. Otros, en cambio, critican algunas de sus aplicaciones, como la ingeniería genética, la transformación de género y la inteligencia artificial.

Yo adopto una postura matizada al respecto. La ciencia está bien, pero la ética y el aspecto inmaterial también deben ocupar un lugar firme, aunque a veces esto siga siendo tabú y esté poco expuesto en el mundo científico, donde la autocensura es la norma principal. Siempre he tenido una visión abierta del mundo y estoy abierto a la autocrítica, pero por desgracia me he dado cuenta de que con la mayoría de los individuos no es así y que son maestros en crear su propia realidad y mirar hacia otro lado si es necesario para poder permanecer en su zona de confort, a menudo en contra de todos los hechos objetivos.

Uno hace girar sin esfuerzo una rueda para sí mismo. El miedo, la codicia y la ansiedad son los principales motores de la especie humana, y esto es lo que me dijo el alcalde de Paramatta, Australia, en 1993, cuando yo estaba haciendo una misión de gestión allí. Para la mayoría de la gente, una fijación con la comida, el dinero, el poder, la comodidad, la procreación, los miedos, los impulsos y las excusas para enmascarar su existencia sin sentido, como ir a tu trabajo socialmente inútil todos los días durante 40 años para ocuparte en algo con la esperanza de encontrar un sentido tras la jubilación.